

NOTAS

DEL TRADUCTOR.

1 *D*emonēs tales sunt, qui à Deo defecerunt: sic Theodoritus de Diis, et Angelis. Satan hebraicè *Satan*, græcè dici tradit. Hieronymus, adversarium sive transgressorem vertit.

2 Pone aquí el Santo estas palabras para que ninguno creyese que Dios no fué autor de la naturaleza de Luzbel y sus ángeles, cuyo error se habia extendido en tiempo de San Agustin por algunas provincias.

3 Yo soy el que soy, dixo Dios á Moyses, Exódo cap. 3: no solo es Dios el que es, dice San Ruperto en su lib. 1. cap. 14. comparado con infinitos mundos posibles, que ni tienen ser, ni serán, sino solo es el que es, comparado con todo quanto tiene ser actual en el universo, y subsiste en ambos mundos; porque es tan supremo el Ser Divino, que respecto de él todo quanto hay criado en el cielo y la tierra es como si no fuera: véase lo que hemos dicho en el libro octavo.

4 Asi lo sintieron los antiguos, y para prueba de ello extractaré las mismas palabras de Apuleyo. *Denique proprios quosque de potestate ejus amplius*

trabere corpora cœlestia, illa quanto finitima sunt ei, tanto amplius de Deo capere, multoque minus, quæ ab illis sunt secunda. Et ad hæc usque terrena pro intervallorum modo indulgentiam Dei ad nos usque beneficiaque pervenire. Sed cum credamus, Deum per omnia permeare, et ad nos et ultra potestatem sui nominis tendere, quantum abest vel imminet, tantum existimandum est eum amplius minusvè rebus utilitatis dare, quibus verbis ostendit Philosophus, quid intelligatur quum dicimus, variè rebus gradatimque communicatam essentiam Dei: nam in libris Cathegoriarum Aristoteles docet, in essentiis non esse magis, aut minus. Nec minus dicitur esse lapis, quam angelus. Itaque hoc ad præstantiam essentiæ, nuneraque illi addita refferendum est, secundum quæ aliud alio magis esse videntur, aut minus.

5 No es tan moderno este nombre que ántes del tiempo de Quintiliano no le usase Flavio Sergio; pero no fué recibido hasta la feliz época en que empezaron á escribirse en idioma latino varias partes y materias de la Filosofía.

6 Dice Aristóteles, que no hay objeto contrario á la substancia, y solo tiene por opuestos y contrarios los que siendo de un mismo género distan entre sí, ó se oponen directamente, como lo blanco y lo negro, baxo el color; porque no hace mérito de los privantes ó contradictorios entre los contrarios, como

se deduce de su division de los opuestos en quatro formas.

7 El vicio en general es una total separacion de la senda de la rectitud : de que dimanen los vicios naturales , *quum ab illa recta sui generis specieique ratione et natura aliquid diversum nascentes traximus*, como el tener mas ó ménos miembros de los que son necesarios : la torpeza de la lengua , la ceguera , la sordera ó algun otro defecto ó deformidad , los quales no solo se hallan en los hombres , sino tambien en los demas animales , plantas , piedras y todos quantos entes produce la naturaleza : conócense tambien vicios en las costumbres respecto de los relaxados , y en las artes quando sus profesores se apartan de las reglas que las gobiernan.

8 De que resulta que hecha ya la naturaleza dueña de sus pasiones exerce en el hombre un despotismo tal que le obliga á perpetrar hasta las acciones mas impias y detestables ; por cuyo motivo se quejan algunos de que no tienen fuerzas para resistir al ímpetu de sus afectos , pretendiendo frívolas excusas al vicio arraigado en su corazon ; quando seguramente podrian libertarse de tan feroz contrario , si no dando pábulo al apetito , depusieran el vicio que espontaneamente abrazaron : y aunque no es tan facil el desarraigarle como el admitirle , sin embargo no es imposible , y siempre que no lo execute asi , multiplicará sus pecados , y no estará esento de culpa.

9 Esta doctrina mira á la constante y perpetua pugna de los elementos entre sí , y á los entes que se forman de ellos : de donde dimana que baxo un mismo género haya algunos que venzan á sus opuestos , y otros que sean superados por la mayor virtud é ímpetu del contrario elemento , resultando de estos frecuentes debates raros fenómenos en la naturaleza : y así observamos que el agua casi siempre está defraudando al ayre , este al agua , el ayre al fuego , y este á aquel : así nos lo persuaden los experimentos físicos que diariamente estamos observando , en virtud de una profunda y util meditacion y especulacion en las causas naturales y sus efectos.

10 Esto es , las ranas y cinifes ó mosquitos : en el cap. 8. del Exòdo leemos que entre las nueve plagas con que castigó Dios á Faraon y sus Egipcios , la segunda fué una asombrosa multitud de ranas que hizo salir del rio , las quales se entraban en todas las casas é incomodaban al Rey y á sus vasallos hasta en sus propias camas ; y la tercera fué la de los mosquitos que cubrieron á los hombres y animales. Hasta aquí imitaron los magos ó sabios los milagros de Moyses con sus encantos ; pero en esta tercera plaga quedaron suspensos , y no pudieron con todas sus diligencias fingir mosquitos : dixéronle pues á Faraon , el dedo de Dios es el que obra aquí. Con todo , este Príncipe insistió en negar á Moyses su solicitud , y por esta causa continuaron las plagas.

11 Este género de castigo mas pertenece á la nota de infamia que al tormento de un suplicio : con él son castigadas en España las mugeres públicas, á quienes se saca al público desnudas de medio cuerpo arriba, untadas de miel y llenas de pequeñas plumas, con lo que las pican y vuelan al rededor las moscas, abejas y abispas.

12 De que dimanó el proverbio ó proloquio común, *non aqua, et igne pluribus locis utimur*, lo que acomoda Ciceron á Lelio en su tratado de *amicitia*: de donde viene aquel principio de la Legislacion Romana, *interdicere aqua, et igne*, cuyas dos cosas son sumamente necesarias para el uso de la vida humana: de modo, que como por ley expresa se prohíbe entre los Romanos el que ningun ciudadano fuese castigado con la pena capital, y siendo por otra parte indispensable para la conservacion del buen orden y de la tranquilidad pública, como para que no quedasen los delitos sin castigo, resultando perjudicada la vindicta pública, el que fuesen penados los ciudadanos delinquentes: se arbitró un medio que dexase indemne la autoridad y privilegio de la ley, y castigase al agresor, y así se determinó, que qualquier ciudadano delincente fuese privado del agua y del fuego, con lo que se veian precisados á ausentarse de la ciudad, y á relegarse voluntariamente á una isla donde vivian privados de todos los derechos de ciudadanos, porque estos

no se extendian sino á la misma Roma, y algunos otros pocos pueblos designados especialmente. Vitruvio en el libro 2. escribe, que con motivo de congregarse los hombres á calentarse al fuego, comenzáron á establecer entre sí un trato racional, y á comunicarse mutuamente, cuya civilizacion produjo los comercios, la urbanidad y la sociedad. Lactancio prueba que el hombre es un animal divino, porque solamente él entre todos usa del fuego.

13 Instruidos por aquel sátiro, de quien escribe Plutarco, que se alegró tanto con la invencion del fuego que descubrió Promethéo, que en prueba de su regocijo le abrazó y dió un amistoso ósculo: pero allegándose tanto, que estuvo para quemarse, le arrojó de sí y huyó: lo mismo refiere Mela de las naciones situadas á lo último de la Africa, cerca del Océano, entre quienes Eudoxó introduxo el uso del fuego.

14 Aristóteles en el libro 5. de *Historia Animalium* escribe, que en la isla de Chipre en los hornos donde se quema la piedra chalcites por muchos dias, nacen ciertos animalejos con plumas poco mas grandes que las moscas mayores, las quales viven en medio del fuego: refiérese que la Salamandra vive en el fuego, y que no solo no lo consume, sino que se extingue el fuego donde toca este animalito.

15 El sutil Doctor Juan Duns Scoto no fué de opinion que la soberbia fué el pecado de los ángeles; pe-

ro sin embargo es mas probable la sentencia contraria de Santo Tomas , siguiendo la de los antiguos Padres y Doctores.

16 Esto es , fueran mas excelentes y perfectos obedeciendo los mandatos de Dios , y no revelándose contra ellos y contra el poder del Altísimo.

17 *Contrariorum idem est sensus , et eadem disciplina , ut est in Philosophorum schola : neque aliter privans cognoscitur , quam semota ponentis cognitione.*

18 Esto mismo es lo que Platon decia , de que en las acciones no hay vicio sino en la razon y qualidad de ellas.

19 Esto es , como que es un no ente que no contiene en si esencia positiva.

20 Bien claro confiesa el Santo Doctor , que todos los ángeles fueron criados en gracia *gratum faciente*, como lo dice en el libro *De correctione , et gratia*, donde exórnarémos mas esta materia , quando lleguemos á esta parte de sus obras : ántes de que cayesen , añade , participáron de la gracia divina : lo mismo dice San Gerónimo en su comentario sobre el Profeta Oseas por estas palabras : *dæmones in magna pinguedine Spiritus Sancti creatos esse*. Y sin embargo parece que el mismo San Agustin hablando sobre el mismo asunto en sus libros del Génesis , sintió lo contrario , pues dixo , que la naturaleza angélica fué criada en el principio informe , cuya expresion exórnarémos

y expondrémos en su respectivo lugar. Acerca de este particular los Teólogos están divididos en dos opiniones : Pedro Lombardo en la distincion 5. del libro 2. Alexandro de Ales y San Buenaventura niegan que los ángeles fuesen criados en gracia : y Santo Tomas con los suyos sostiene lo contrario : á mí no me toca decidir sobre este punto ; por lo que renito á los literatos á los nominados escritores , donde pueden exáminar qué razones son las mas convincentes y persuasivas , y despues de efectuado un maduro y prólixo exámen , y cotejadas las doctrinas con lo que nos insinúa la Escritura , y tiene declarado la Iglesia , podrán seguir la que parezca mas cierta , que en mi concepto es la segunda , cuya exposicion omito por no alargarme demasiado , como lo pide la materia : y de esta misma fué San Agustin , pues en varios lugares de sus escritos leemos que los ángeles fueron criados en gracia : son sus palabras expresas , á las quales parece alude aquella expresion del Profeta Ezequiel : *Plenus sapientia (ad Dæmonem loquitur) , et perfectus decore in deliciis Paradisi Dei fuisti.*

21 *Ostendit copiosius S. Doctor illis refusam gratiam , cum se Deo parituros professi sunt , quod non dubitatur : et fuit tanta illa gratia , ut firmos , certosque ne tanta felicitate redderet : sic Vives.*

22 El Padre San Hilario en el libro 3. de *Trinitat. in Matth. cap. 1. lib. cont. Auxent. in Matth.*

cap. 5. in Psalm. 118. in Psalm. 134. in Matth. c. 18. dice, que los ángeles fuéron criados ántes que el cielo y la tierra, designándoles el Altísimo el cielo por lugar peculiar de su morada: que su ocupacion principal es contemplar las leyes divinas; que su naturaleza es espiritual é inmortal; que sin estar jamas ociosos, su ocupacion continua es desempeñar las funciones de su ministerio, cantando en suaves y armoniosos himnos las divinas alabanzas, y asistiendo peremnemente delante de su trono: añade, que el ayre está poblado de ángeles, desde donde observan ocultamente todas nuestras acciones y voluntades; que sin embargo de residir con nosotros, están siempre en la presencia del Señor, lo qual nos debe excitar á temer su testimonio contra nuestras perversas operaciones; que los ángeles, arcangeles, tronos, dominaciones, potestades y principados son realmente distintos, no solo en el nombre, sino tambien en sus ministerios, y que sin embargo son todos inmutables en la observancia de las leyes de Dios por causa de la inmutabilidad de su naturaleza; dice tambien que vigilan en la custodia de la Iglesia auxiliando á los fieles en todos los lugares y lances, especialmente quando son combatidos por los malignos espiritus, en cuyo aprieto, si no fuera por su patrocinio, quedariamos vencidos en la lucha; que presiden á nuestras oraciones, y presentan á Dios nuestras peticiones; y finalmente, que llevan á los

justos al eterno descanso; necesitando asimismo los mortales de su intercesion para con Dios, á efecto de que nuestras enormes culpas sean remitidas por el Supremo Juez de vivos y muertos.

23 *Non dubitat S. Doctor de earum gloria, etiam ante judicium, sed de loco gloriae, nam ubique possunt beatæ esse, quum ubique sit Deus, cujus fruitione fiunt beatæ.*

24 El P. S. Cirilo, Obispo de Jerusalem, dice que los ángeles gozan de la vision intuitiva de Dios: que su número es muy grande, á proporcion que el cielo es mayor que la tierra; que segun el mérito y graduacion de su orden, son unos mas excelentes que otros: que los ángeles y arcangeles son del último orden, los querubines y serafines del mas elevado; que los ángeles están presentes al Bautismo, y congratulan á los bautizados, cantando este hymno: Bienaventurados aquellos á quienes se les han perdonado sus pecados; que escriben nuestras acciones buenas, y borran de sus libros á los que despues de haber practicado acciones laudables, cometen detestables pecados.

25 Este argumento le explica y exórna con muchas y sólidas razones Macrobio in *sonnium Scipionis*, rebatiéndole de la misma manera que lo hace S. Agustin. Parece dió lugar á esta respuesta el insigne Platon, quien en el principio de su *Timeo*, haciendo referir á Critias el coloquio ó conversacion entre Solon

y el Sacerdote Egipcio, dice: los sucesos que acaecieron muchos años ántes los ignoran los hombres, porque se transfieren á otras regiones distintas y remotas, consumidos en parte, ó en parte arrojados los primeros moradores que las habitaban, con los incendios, pestilencias, guerras é inundaciones: cuyas calamidades es necesario que acontezcan en ciertos tiempos por la vicisitud de las cosas humanas. Esta con-textacion no es difícil el confutarla: porque como el universal incendio de las regiones, ó las inundaciones de las aguas no puedan suceder generalmente, como enseña Aristóteles en los libros de los Meteoros, sin duda se deduce que han quedado libres las reliquias de cierta nacion entre las muchas que ocupan el orbe habitado, y de este modo han pasado á poblar otras provincias, que ó se hallaban incultas por des-gracias naturales, ó estaban devastadas con los infelices efectos de las guerras, conservándose así, y aumentándose el humano linage; y así Aristóteles en el libro 12 de la primera Filosofía, sosteniendo su tono autoritativo y decisivo en los puntos mas arduos y espinosos, pronuncia claramente que aun existen vestigios de la antiquísima Filosofía, y por consiguiente de la humana descendencia.

26 Eusebio, que en la Cronología de los tiempos sigue el sentir de San Agustín, computa desde la creación del mundo hasta el año en que los Godos tomaron

á Roma 5611 años, y esto segun la suputacion de los Setenta Intérpretes: porque Beda, usando del original hebreo, pone hasta el imperio de Honorio y Teodosio el joven, en cuyo tiempo ganaron los Godos á Roma, 4377 años: sobre la diferencia que se nota en los años hablaremos mas adelante.

27 Entre todas las naciones del orbe los Chinos son los que únicamente se miran como superiores á los demas: no pueden persuadirse que hay sobre la faz de la tierra otras naciones mas sabias, mas antiguas y mas ilustradas que la suya. Imbuidos en este error han despreciado siempre quantas insinuaciones les han hecho los Misioneros Apostólicos; y así quando se les hace ver que no ha mas que seis mil años que crió Dios el mundo, y la historia de su imperio trae su origen de diez veces mas arriba, ellos citan los nombres y acciones de los Principes que les gobernaban mucho tiempo ántes de la época de la creación: sobre este punto merece leerse la crítica y relacion que hace Mr. de Montesquieu, pero con cautela christiana, en su obra del Espíritu de las leyes, á los Padres Feijoo, Sarmiento, y Contancin.

28 En el libro 8. hemos hecho mencion de esta carta dirigida á Olympias.

29 En orden al origen y estado del Reyno de los Asyrios hablaremos en el libro 18.; pero en la numeracion de los años debemos advertir que

los antiguos historiadores fueron demasiado libres. Plinio en el libro 11. dice que Zoroastro vivió seis mil años ántes de la muerte de Platon, con lo que concuerda Aristóteles. Hermipo refiere, que Zoroastro floreció cinco mil años ántes de la guerra de Troya. Ciceron en el libro primero *de divinatione* refiere con Diodoro en el libro tercero, que los Caldeos desde que empezaron á observar el curso de los astros cuentan en sus cronicas 1403 años de la duracion de su Imperio hasta Alexandro, ó 1470 segun Ciceron.

30 Los Egipcios no han sido los mas veraces en la cuenta de los años. Platon siguiendo la narracion de un Sacerdote Egipcio dice, que las hazafias y proezas de Sais fueron escritas por los Egipcios 80 años ántes, y que las de Atenas lo fueron 10 años ántes de las Egipcias de Sais. Diógenes Laercio escribe que Vulcano fué hijo del Egipcio Nilo, desde el qual hasta Alexandro de Macedonia transcurieron 48832 años: en todo el qual dilatado tiempo acontecieron 373 eclipses de sol, y de luna 832. Mela mintió con mas prudencia, de los Egipcios habla de este modo. Esta nacion la mas antigua de los hombres, como publican sus fastos, y la fama cuenta en sus anales 330 Reyes ántes de Amasis, y mas de 130 años de antigüedad (lo que se sigue es positivo), conservan escrito en sus historias, que todo el tiempo que habia, existia la nacion Egipcica, quatro veces habian doblado su cur-

so las estrellas tomando contrarios rumbos, y que el sol se habia puesto ó concluido su carrera donde ahora la principia, esto es, en el oriente. Diodoro en el libro primero refiere que entre Osyris, Isis, y Alexandro de Macedonia que fundó á Alexandria, se cuentan por unos 100 años, por otros 230, y que algunos mienten en decir que en el principio los dioses y los heroes reynaron en Egipto poco ménos de 180 años, y que el último de la clase de los dioses entre los Reyes, fué Oro; pero que los hombres reynaron poco ménos de 500 años hasta la Olimpiada 180, en cuyo tiempo fué el primero que reynó en Egipto, Ptolomeo. Ciertamente que es increíble la alucinacion y fantástica jactancia de este Egipcio: pues deseando esta nacion llevarse la primacia á todas en orden á la existencia y antigüedad, mezclan, confunden y finguen innumerables años: y esta fué la causa porque muchos, ó mas crédulos, ó ménos instruidos, se engañaron y engañaron á otros en orden al origen del mundo. Plinio en el libro septimo dice, que entre los Egipcios el año solo constaba de un mes, y añade, unos determinaban un año á la temporada del estío, y otro á la estacion del invierno; por lo qual el año constaba de seis meses divididos en dos partes iguales: otros le distribuian en quatro tiempos como los Arcades, cuyos años eran de tres meses, y algunos le contaban por el menguante de la luna, como los Egipcios:

y así entre ellos se cuenta de muchos sugetos que vivieron miles de años, y no era extraño siguiendo este modo de computar. Hasta aquí Plinio. Censorino *in die natali* escribe, que en Egipto fué costumbre muy antigua el contar y que constase el año de solos dos meses: y añade, que despues el Rey Pison le hizo de quatro meses, y que últimamente se alargó á trece meses y cinco días. Diodoro cuenta, que era tradicion de los antiguos, que reynáron cada uno de los antiguos Reyes y Dioses 1200 años, lo qual no era muy probable; aunque muchos tenían por cierto que los cursos lunares arreglaban la duracion de los años, entre tanto que no se descubriéron los solares, por lo que no se harán dignas de admiracion las antiguas fabulas que decian que otros contáron por quatro años las quatro estaciones del año, como lo hicieron algunos Griegos. El mismo Diodoro dice, que los Caldeos usaron en lo antiguo de años que solo constaban de un mes: pero yo añadiendo mi juicio á estos cálculos digo, que los hombres dedicados á observar los movimientos, curso y direccion de los cielos, astrós y estrellas, computáron por un año la conversion de cada un astro errante: de suerte que en 30 años solares sea solamente uno de Saturno, 5 de Júpiter, 6 de Marte, mas de 30 de Mercurio y Venus, y casi 400 lunares, y segun este cómputo son cerca de 500.

31 El que quisiese instruirse en el cómputo de los

años, cielos, epactas &c. conforme al cálculo que observáron todas las antiguas naciones, puede exáminar con atencion la insigne obra del P. Picazo, Observante, intitulada Cronologia Sagrada &c., donde hallará toda la doctrina necesaria, no solo para entender las sagradas letras, sino las historias y ciencias profanas, hasta la Correccion Gregoriana; en cuya lectura notará grande utilidad, así como lo he experimentado por mí mismo, quando en una temporada me dediqué á instruirme á fondo en esta materia.

32 Esto fué opinion de Demócrito y Epicuro.

33 Como lo sintiéron Heráclito, Hipaso y los Estoicos, quienes sostuviéron que el mundo habia de perecer con un incendio general, y que nuevamente volveria á formarse.

34 Platon y Aristóteles niegan que pueda acontecer jamas un incendio ó diluvio universal: los Estoicos opináron, como dice Ciceron, que habia de suceder que al fin del mundo pereciese todo el orbe con diluvio de fuego, quando consumido el humor y substancia elemental de la tierra, ni la tierra podria nutrirse, ni el ayre circular, cuyo nuevo origen no podria verificarse exhausta toda el agua: y así Platon y Aristóteles dexaban siempre para procrear algunos hombres existentes en la perpetuidad del mundo, aunque otros daban por extinguidos todos, para que así se engendrasen nuevos hombres.

35 Es expresion de Ciceron in *Catone majore*: quando enim extremum advenit (ait), tum illud, quod præterit, effluxit.

36 Y por eso entre estas cosas hay alguna proporcion, quando entre lo finito y lo infinito no la hay.

37 Los Platónicos opinan que estas revoluciones y vicisitudes, que dimanando de unas mismas causas, han de producir unos mismos efectos, y que concluido todo el curso de los cielos y las estrellas, quando volviesen al mismo punto de donde se separaron, aquel año vertiente se dará por completo, y producirá unos mismos efectos.

38 *Aptissimè volumina dixit S. Doctor, cui involverent modo sese, modo evolverent sæcula.*

39 Origenes interpreta este lugar en el libro 2: y en su declaracion me valgo de la exposicion de San Gerónimo en su carta á Avito, y no de la del intérprete Rufino por justas causas: dice pues: *Nobis autem placet, et ante hunc, alium fuisse mundum, et post istum alium futurum. Vis discere, quod post corruptionem hujus mundi, alius sit futurus? Audi Isaiam loquentem: erit cælum novum, et terra nova, quæ ego facio permanere in conspectu meo. Vis nosse, quod ante fabricam hujus mundi: alii mundi in præterito fuerint? ausculta Ecclesiástem: quid est, quod fuit? ipsum quod erit, et quid est, quod factum est? ipsum quod futurum est: et non est omne*

novum sub sole, quod loquatur, et dicat, ecce hoc novum est: jam enim fuit in sæculis pristinis, quæ fuerunt ante nos: hæc illa, dubitat tamen, an isti mundi futuri sint inter se per omnia similes, an aliqua erit inter eos differentia.

40 *Hieronymus super eo loco: et non est omne recens sub sole: est ne verbum de quo dicatur, vide, hoc novum est? jam fuit in sæculis, quæ fuerunt ante nos. Aptius hoc Symmachus transtulit, putas ne quis possit dicere, vide hoc novum est? at jam factum est in sæculo, quod fuit ante nos, qui rem ad præscientiam Dei reffert, ut omnia jam antea fuerint in mente, et notitia rectoris mundi, tametsi paulo antea, ut hic Augustinus de generalitate rerum censet intelligi, et tangit hanc quoque Hieronymi expositionem.*

41 *Nam servos non habuit, quorum relatione Dominus dicitur: est enim ex numero eorum, quæ sunt apertè ut Aristoteles inquit, nam Filii, et Spiritus Sancti, dominum vocare non convenit.*

42 Esto es, sucediéndose alternativamente á lo pasado lo futuro, y así por su orden como acontece en las acciones humanas.

43 Esto es, su duracion, en la qual se dice que siempre está propiamente; pero nosotros abusando de los nombres significativos, decimos que fué y que será: sin embargo la eternidad es tan infinita, que no pueden comprehenderla las limitadas luces de nuestro entendimiento.

44 En este lugar parece que se entrega el Santo á una profunda consideracion, porque como siempre se explica, en todo tiempo, dice, que las criaturas fuéron en todo tiempo, porque con el tiempo fuéron formadas y criadas; pero la questão es, si fué ó existió Dios ántes de criar el mundo: y poco despues, quando intenta explicarse como Teólogo con pruebas mas convincentes, quiere mas decir su sentir con modestia, que no con imprudencia y temeridad afirmar cosa alguna sobre misterios tan profundos é incomprehensibles; teniéndonos por incapaces de saber arcanos tan ócultos: y oxalá que aprovechándonos de su doctrina, nos contentásemos con meditarla atentamente, sin pasar á escudriñar con nuestra rudeza el fondo de aquella magestad, cuya gloria oprime nuestro orgullo; y venerando solamente la doctrina que hemos recibido de su divina boca por las santas Escrituras y por el ministerio de los Predicadores Evangélicos, no nos entremetiésemos temerariamente á examinar los arcanos de la Providencia Divina, cuya perfecta noticia no podemos conseguir en la vida actual, pues nos está reservada para la futura, como nos lo amonesta el mismo Jesu-Christo.

45 Un simil muy parecido á este observamos en Quintiliano libro primero de las instituciones, que puede adaptarse convenientemente al que nos representa San Agustin: dice pues este insigne Príncipe de la

eloqüencia: *Vascula oris angusti superfusam humoris copiam respuunt, sensim autem influentibus, vel etiam instillantibus complentur*: haga pues ahora el curioso el cotejo paralelando ambos exemplos.

46 *Quem locum sic explicat D. Hieronymus. Sed ne hoc silentio prætereundum puto, quomodo non mendax Deus ante æterna sæcula sponderit vitam. Ex quò, juxta historiam Geneseos, factus est mundus, et per vices noctium, ac dierum, mensium paritèr, et annorum, tempora constituta sunt: in hoc curriculo, et rota, mundi tempora labuntur, et veniunt, et aut futura sunt, aut fuerunt. Unde quidam Philosophorum non putant esse tempus præsens; sed aut præteritum, aut futurum, quia omne quod loquimur, agimus, cogitamus, aut dum fit, præterit, aut si nondum factum est, expectamus. Ante hæc igitur mundi tempora, æternitatem quandam sæculorum fuisse credendum est, quibus semper cum Filio, et Spiritu Sancto fuerit Pater, et ut ita dicam, unum tempus Dei, est omnis æternitas: immò innumerabilia tempora sunt, quum infinitus sit ipse, qui ante tempora, omne tempus excedit. Sex millia necdum nostri orbis implentur anni, quantas prius æternitates, quanta tempora, quantas sæculorum origines fuisse arbitrandum est? in quibus angeli, throni, dominationes, ceteræque virtutes servierint Deo, et absque temporum vicibus, atque mensuris, Deo jubent-*

*te , substituerint. Ante hæc itaque omnia tempora, quæ nec sermo eloqui , nec mens comprehendere , nec cogitatio tacita audet attingere , promisit Deus Pater sapientiæ suæ Verbum suum , et ipsam sapientiam suam , et vitam eorum , qui credituri erant mundo esse venturam. Ita Hieronymus. Pedro Lombardo in lib. 2. in Sent. Theolog. alegando contra sí mismo parte de esta sentencia dice , que San Gerónimo así lo escribió, no porque así lo sintiese , sino refiriendo solamente la opinion de otros : las mismas palabras corresponden tambien en muchos puntos á las expresiones de San Agustín , lo que es fácil entender todas las veces que se alega algun testimonio deducido de célebres escritores contra nuestras opiniones. San Agustín citando este lugar contra los Priscilianistas dice : *tempora æterna illa vocari , ante quæ nullum fuerit tempus , quasi à constitutione mundi : vulgò legimus : ante tempora sæcularia.**

47 Aristóteles en el libro 2 de la primera Filosofía niega que pueda comprehenderse el infinito con el entendimiento , y el pensamiento : y habiendo dicho en el libro 1 *posteriorum resolutivorum* , que nosotros llegamos á poseer exactamente la ciencia quando nos acercamos á las últimas especulaciones de un punto, enseña que los singulares acceden á la infinidad , los universales á la simplicidad , y además dice , que en quanto sea el infinito no puede saberse con seguridad;

aunque puede indagarse en quanto es finito. Platon luego que por medio de la division se llegaba á la inteligencia de los singulares , prohibia el que se pasase mas adelante , por quanto estos eran infinitos , y no podían entenderse totalmente con todos los auxilios de la humana sabiduría , ó de una continuada meditacion.

48 Porque dos hombres y dos caballos, aunque entre sí diversos , sin embargo se dicen un mismo número : no pregunto si se diferencia el número de aquellos objetos que numeramos , ó si es uno mismo con ellos; cuya disputa se excita y ventila en las escuelas con grandes gritos , autoridades y nervio ; pero con muy poca utilidad.

49 Repetidas veces se leen en las sagradas letras estos dos nombres así juntos y trabados , *sæcula sæculorum* ; pero qual sea su genuina y verdadera significacion lo declara San Gerónimo en su comentario á la carta de San Pablo á los de Galacia : dice pues, ha de preguntarse tambien , qué diferencia hay entre esta voz *sæculum* , y entre estas *sæculum sæculi* , *sive sæcula sæculorum* , y quando se pone por un breve espacio de tiempo , y quando por la eternidad : porque en el original hebréo la voz *sæculum* , esto es עולם donde se halla antepuesta la letra ל significa la eternidad , donde se escribe sin ella ל el año 50, que llaman los Hebréos del Jubileo : por esta causa al Hebréo que estimando á su Señor se sujeta á su servicio